Ponencia Presentada: II Congreso Nacional de Patrimonio Industrial
Lugar: Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Publicado: Memorias del II Congreso Nacional de Patrimonio Industrial
Fecha: Septiembre 2005

BASURA INDUSTRIAL: EXPLORACIÓN ARQUEOLÓGICA EN LA FABRICA LATISNERE, PUEBLA. PRODUCCIÓN DE BEBIDAS DE SABORES, AGUA MINERAL Y ¿VINO?

Arqueóloga Citlalli Reynoso Ramos
Benemérita Universidad Autónoma de Puebla
Centro INAH-Puebla.

INTRODUCCIÓN:

La arqueología histórica e industrial es una línea de investigación que esta tomando fuerza en la ciudad de Puebla. Los arqueólogos que han realizado exploraciones o contribuciones sobre la ciudad de Puebla son: Carlos Cedillo, Fernando Cortés, Alberto Aguirre, Gloria Salazar, Patricia Castillo, Verónica Vásquez, Gilda Hernández, Arnulfo Allende, Lillian Torres, Sergio Suárez, Silvia Martínez y la autora[1]. Entre los Antropólogos Físicos han participado Berta Ocaña y Zaid Lagunas. Las exploraciones en inmuebles Coloniales y en contextos industriales en la ciudad de Puebla se ubican en la Figura 1 (modificado de Allende 2002). Sin embargo, el número de exploraciones se incrementa en la medida que se incorporan nuevas generaciones de arqueólogos interesados en la exploración del patrimonio Colonial e industrial de Puebla.

Desafortunadamente, la mayoría de las exploraciones arqueológicas que se han realizado en inmuebles Coloniales e industriales en Puebla, corresponden a rescates por diferentes causas sin que necesariamente exista una pregunta de

[1] Es importante mencionar que existe una tendencia en algunos estudios en Puebla a incluir en los títulos la palabra Arqueología Industrial, sin embargo al revisar dichos estudios no representan un análisis dentro de los parámetros de esta disciplina. Esto es delicado e importante pues cuando hablamos de estudios arqueológicos nos referimos a un marco teórico, metodológico y técnico (e incluso legal) propios de la disciplina que centra su análisis en la cultura material, así como evidencia biológica, química, estratigráfica, documental, etc. Sin embargo, los estudios que utilizan la palabra arqueología como un accesorio lingüístico en el enunciado propician la idea decimonónica de la arqueología descriptiva y pasatiempo para acumular cacharros.

investigación previa, ya sea por el sismo del año 1999 que afectó a inmuebles Coloniales en la ciudad, o por requisitos específicos del INAH. Sin embargo, esto no demerita la relevancia de las colecciones, y precisamente, es en la metodología de análisis donde se incrementa su importancia en términos de investigación. La excepción ha sido el *Proyecto de Arqueológico, Arquitectónico e Histórico del Estanque de los Pescaditos 1996-1998* que tuvo objetivos de investigación y conservación, haciendo del Paseo de San Francisco el sitio arqueológico más explorado dentro de la ciudad de Puebla y con una secuencia cultural de más de cinco siglos. No obstante, la totalidad del análisis de material de éstas exploraciones aún no es publicado o dado a conocer, sin embargo, la importancia de las exploraciones en San Francisco es fundamental como eje principal del desarrollo de la arqueología histórica e industrial en la ciudad de Puebla. Además el Proyecto del Estanque de los Pescaditos en San Francisco sentó las bases para una metodología de trabajo donde la investigación arqueológica e histórica son fundamentales como medios para la conservación de patrimonio edificado.

Actualmente se realizan diferentes obras de remodelación en el Paseo de San Francisco continuando con el programa de desarrollo planeado para el área desde 1997 bajo inversión privada. En este contexto, donde la iniciativa privada interviene en zona de monumentos históricos, la gestión del INAH ha contribuido a continuar la exploración arqueológica y la conservación de algunos inmuebles industriales y Coloniales en el Paseo de San Francisco. Durante esta etapa de reactivación económica del Paseo de San Francisco se han realizaron exploraciones arqueológicas en cuatro conjuntos, con un equipo de trabajo bajo supervisión del Centro INAH-Puebla.

En esta ocasión, discutiré los resultados del análisis de material de la exploración arqueológica realizada en el inmueble que correspondió a la ***Casa Latisnere o Antiguo Manantial de Aguas Minerales y Bebidas Gaseosas***, posteriormente conocida como ***Fábrica de Aguas Minerales, Hielo y Bebidas de Sabores La Superior.*** El objetivo de este ensayo es discutir la metodología de análisis empleada para la clasificación de botellas de vidrio bajo un sistema que combina criterios como la forma-función, el color, y otros atributos como los sellos en las botellas. Este sistema de clasificación proporcionó no sólo información cronológica de la colección sino también proporcionó una interpretación de los contextos excavados.

EL AREA DE SAN FRANCISCO Y EL SITIO ARQUEOLÓGICO *LA SUPERIOR*[2]

El sitio arqueológico *La Superior* se localiza dentro del área del Paseo de San Francisco. El predio se conoce como Manzana 8 Lote 5 y tiene dirección sin número sobre el callejón de la 8 Norte.

El área del Paseo de San Francisco se incluye dentro de la zona de monumentos históricos de la ciudad de Puebla declarada Patrimonio Mundial por la UNESCO en 1987. El área del *Paseo de San Francisco* es un lugar de relevancia arqueológica, histórica y cultural. Dentro del área se encuentra el convento del mismo nombre, que es uno de los monasterios más antiguos e importantes de la Nueva España, establecido a la par de la fundación de la ciudad. En algún lugar del área de *San Francisco* se llevó a cabo el primer asentamiento

---

[2] La excavación se llevó a cabo durante los meses de mayo a julio del año 2004. La exploración arqueológica estuvo a cargo de la Arqueóloga Lillian Torres quién presentó el proyecto al INAH-Puebla y definió los criterios de investigación(Torres et.al 2004). La supervisión por parte del INAH se llevó a cabo por el Arqglo. Eduardo Merlo Juárez coordinador de la sección de arqueología del Centro INAH-Puebla. El arqueólogo Edgar Carro Albarrán participó en la excavación y el arquitecto Alam García Fernández estuvo a cargo del dibujo técnico en campo. El laboratorio y el análisis de material estuvieron a cargo de la arqueóloga Citlalli Reynoso Ramos quién definió los lineamientos de investigación (Reynoso 2004b). Los resultados de excavación y análisis de material han sido reportados oficialmente ante el Consejo Nacional de Arqueología bajo las regulaciones establecidas para la investigación arqueológica en México. Los gastos de la exploración y análisis fueron pagados por la empresa Plus Arrendamientos Inmobiliarios.

de la ciudad de Puebla en el año de 1531 y que por una serie de lluvias torrenciales tuvo que ser reubicado al otro lado del Río *Almoloyan*, donde actualmente se encuentra la Plaza Mayor y los edificios del poder civil y religioso más importantes de la ciudad. La evidencia arqueológica[3] de este primer asentamiento es todavía un eslabón que no ha sido descubierto y de serlo implicaría uno de los hallazgos más importantes para la historia de la ciudad de Puebla.

Fray Toribio de Benavente Motolinía (1971 [1568]), uno de los actores principales en la fundación de Puebla, describe el área del Paseo de San Francisco como un lugar paradisíaco con múltiples manantiales dentro de un frondoso bosque de pinos enmarcado por el río Almoloyan y el arroyo Xonaca. La presencia de estas afluentes fueron factores determinantes para el desarrollo de diversas manifestaciones culturales, sociales y económicas en diferentes épocas.

Entre las manifestaciones culturales, en época Prehispánica tenemos evidencia de ofrendas asociadas a los manantiales y afluentes acuáticas del área de San Francisco. En la temporada de excavación 1996-1998 se descubrieron tres ofrendas compuestas por una vasija cada una. En la temporada de excavación del 2004 se descubrió otra ofrenda más compuesta por una vasija. Las vasijas de las ofrendas corresponden al periodo Formativo Medio (Fase Manantial) y presentan motivos simbólicos relacionados con el agua bajo un estilo de influencia Olmeca. Es importante mencionar que la pasta de la última vasija descubierta corresponde a un banco local, lo cual sugiere una producción en el área. Desconocemos si las vasijas en contexto de ofrenda recuperadas en el Proyecto Pescaditos tengan la

misma característica.

Durante época Colonial los frailes Franciscanos planearon la fundación de Puebla entre el río Almoloyan y el arroyo Xonaca. Posteriormente en el escudo de la ciudad se presenta gráficamente esta idea que corresponde a la ubicación del primer asentamiento de la ciudad, localizado en el área de San Francisco, y no a la localización definitiva de la ciudad. De esta manera, tanto la memoria social como los emblemas que la identifican perpetúan la idea original de los fundadores.

En las manifestaciones sociales hay que recordar que el río Almoloyan o San Francisco fungió como una frontera socio-cultural entre el asentamiento español ubicado en el actual zócalo capitalino y los barrios indígenas del El Alto, La Luz y Analco ubicados actualmente en y alrededor del Paseo de San Francisco.

En las manifestaciones económicas a fines del siglo XIX y principios del XX los ríos y manantiales en el área de San Francisco fueron determinantes para el desarrollo de la industria en Puebla. Muy a pesar del deterioro progresivo y terminante de las afluentes acuáticas iniciado por el asentamiento de la ciudad y las industrias del Virreinato, se instauró la Colonia Industrial en el Paseo de San Francisco. La Colonia Industrial de Puebla fue uno de los primeros centros industriales en el país y comprendió, en su mayoría, diversas fábricas textiles como: ***La Pastora, La Guía, Textiles San Francisco, Atoyac Textil, La Violeta*** entre otras; una curtiduría llamada ***"La Piel de Tigre"*** y la fábrica de aguas minerales y bebidas de sabores conocida como "***Casa Latisnere"*** y posteriormente como ***"La Superior"***. La Colonia Industrial de Puebla marcó un

[3] Entiéndase evidencia arqueológica como toda cultura material, rastro químico, restos biológicos, paleobotánicos o estratigráficos relacionados con el primer asentamiento.

importante cambio entre la producción artesanal de los antiguos obrajes a la industria mecanizada, además de representar los inicios de la revolución industrial en el país. La producción textil, industria mayoritaria dentro de la Colonia Industrial, hizo de Puebla un centro comercial por excelencia durante el siglo XIX.

El área donde se localiza la Exfábrica La Superior se menciona en algunos documentos históricos en el Archivo Municipal de Puebla dentro del censo industrial. En otros documentos de acuerdo a un plano del siglo XVIII el predio aparece dentro de la porción suroeste de la huerta del Convento de San Francisco (Vélez Pliego y Guzmán, Plano 1: s/a). No obstante, es hasta 1884 cuando se establece la Fábrica de Aguas Minerales y Bebidas de Sabores fundada por J.E Latisnere, un inmigrante de origen francés. Los documentos históricos manejan la fecha de 1899 para la compra-venta del terreno por J.E Latisnere al anterior propietario. Sin embargo, el dintel del vestíbulo principal tiene un letrero que dice: "Latisnere Casa Fundada en 1884", lo cual indica que la compra-venta del predio no corresponde necesariamente al año de fundación y funcionamiento de la fábrica[4].

Es importante mencionar que el sitio *La Superior* fue explorado durante 1997-1998 por un equipo a cargo del Arqueólogo Carlos Cedillo y Alberto Aguirre del Centro INAH-Puebla. Sin embargo, se desconocen los resultados del análisis de material procedente de esta temporada. No obstante, por comunicación personal se sabe que se registró material cerámico del periodo Formativo, Clásico, Posclásico, así como material Colonial, y del periodo industrial asociado a la fábrica (Arqglo. Arnulfo Allende, Arqglo. Edgar Albarrán y Arqglo. Alberto Aguirre

[4] La Arqueóloga Lilian Torres discute la secuencia de los propietarios con mayor detalle (publicación en proceso)

comunicación personal 2004). Aunque desconocemos las frecuencias estadísticas de la primera temporada, el material cerámico reportado durante nuestra exploración en el año 2004, correspondió a las mismas etapas del periodo Prehispánico, una parte de este material (4.2%) estaba asociado a los sedimentos y capas aluviales de las playas del Río San Francisco, y presentaba erosión por arrastre del mismo río. El material Posclásico tuvo un porcentaje de 3.5%del total de la colección, en su mayoría correspondió a polícromos Cholultecas. El material cerámico del periodo Clásico tuvo una porcentaje del .23% y el del periodo Formativo del .41% de total de la colección.

La presencia de material Prehispánico es importante pues invita a uno de los debates más controvertidos de la historia de Puebla: la existencia de asentamientos Prehispánicos anteriores al momento de la fundación y los antecedentes prehispánicos del Valle de Cuetlaxcuapan. Sin embargo, más allá de argumentar asentamientos formales en el área de Puebla durante época Prehispánica, la evidencia arqueológica y estratigrafía sugiere el acarreo de material cultural por el río o bien ocupaciones temporales en la zona sin evidencia de estructuras residenciales. Al menos a esta fecha, en las excavaciones arqueológicas realizadas no se ha detectado la presencia de asentamientos Prehispánicos en la ciudad de Puebla o en San Francisco. Sin embargo, la arqueología tiene mucho que aportar en el debate del antecedente prehispánico de Puebla.

LA COLECCIÓN

La colección que aquí se discute no corresponde al total de las excavaciones realizadas en el predio, sino que sólo representa el análisis de tres

basureros localizados en el segundo patio del inmueble y que contenían en su mayoría vidrio y ejemplares de botellas completas. En este caso, los tres basureros forman una colección con un total de **6,593** fragmentos (Figura 4). Las botellas completas formaron una colección de **42** piezas.

El material arqueológico más abundante en esta colección fue el vidrio, por lo cual uno de los problemas metodológicos durante el análisis fue establecer la temporalidad de los contextos que contenían un mínimo o nula cantidad de cerámica diagnóstica. Cabe mencionar que no existen antecedentes de análisis de vidrio de contextos arqueológicos industriales en la ciudad de Puebla, que permitan establecer relaciones cronológicas con el tipo de botellas registradas en la colección de la Casa Latisnere.

Sin embargo, con base en los documentos históricos sabemos que la fábrica tuvo al menos dos propietarios: Latisnere y García Cano, siendo el fundador J.E Latisnere en 1884. El cambio de propietario se registró en 1899 en un documento histórico de la siguiente manera:

> "...el Sr. Fermin Latisneri[5] vendió a los señores "García Cano Hermanos, y "Garfinkle y Compañía", la casa sin número sita en el estanque de los Pescaditos de esta ciudad, su terreno anexo, la negociación establecida en la propia casa, consiste en la fabricación de aguas gaseosas denominada "Manantial de aguas minerales", el crédito y marcas de la casa, la fábrica de hielo, maquinarias y muebles, útiles..." (Notaria Pública 3, 1899)

Los propietarios de la fábrica fueron observados en el registro arqueológico a través de los sellos en las botellas con el nombre J.E Latisnere siendo éstas las más abundantes en la colección (234 ejemplares), mientras que las botellas con sello de "García Cano y Garfinkle Asociados" registraron un porcentaje menor (16

ejemplares).

Los sellos fueron el principal indicador de temporalidad pero también su ausencia fue un elemento importante para asociar la función inmediata del envase. Otro referente para establecer la temporalidad de la colección Latisnere fue el estudio de Van Den Bossche (2001) muy útil para fundamentar correlaciones temporales de material arqueológico de procedencia importada. Este fue el caso de una botella con canica en el cuello cuyo ejemplar fue proporcionado por el Ing. Jorge García Cano, hijo del segundo propietario de la fábrica, quién conserva valiosos ejemplares en su colección particular. De este tipo de botellas con canica, que se supone una tecnología más moderna a comparación del corcho con metal, fue utilizada durante la segunda fase de la fábrica, es decir, de García Cano (Figura 3 Ilustración 1). La patente de estas botellas esta registrada por Hiram Codd en Inglaterra en 1872, bajo el ramo de botellas para agua mineral o limonada (Van Den Bossche 2001:60) (Figura 3 Ilustración 2). El registro arqueológico recuperado en los basureros de la fábrica Latisnere reportó sólo un fragmento del cuello de una botella con canica en uno de los basureros y en sus primeros niveles. Por lo tanto, la posición estratigráfica del fragmento de botella cuya patente se reporta en 1872, así como la alta frecuencia estadística de los sellos que indican Latisnere (Ver Figura 4 botellas tipo 1 transparentes), sugiere que los basureros se relacionan con la primera fase de la fábrica, la más temprana anterior a 1889 y que corresponde a *J.E Latisnere*.

Sin embargo, aunque en menos porcentaje los tres basureros reportaron sellos de “García Cano” lo cual indica la presencia de material asociado al

[5] Error del escribano en el apellido, debe decir Latisnere.

segundo propietario de la fábrica (Ver Figura 4 botellas tipo 2 transparentes). Con base en la evidencia, es posible interpretar que los basureros reflejan el momento inmediato al cambio de propietario y que al modificarse los dueños e incluso el nombre de la fábrica modifican los sellos de las botellas. Por lo tanto, podemos argumentar que el cambio de propietario llevó al cambio de la imagen corporativa reflejada en los sellos de las botellas, sin que esto signifique necesariamente renovar las técnicas de manufactura o el procesamiento del producto, ya que no existen cambios drásticos en la forma y/o función de las botellas. Estratigráficamente, los tres basureros no registraron diferentes deposiciones sino que corresponden a un solo momento aunque en diferentes tiempos pues se localizan en diferentes capas estratigráficas. Incluso uno de los tres basureros fue localizado dentro de un tambo de metal que no solo protegió la mayoría de las botellas en su interior pero que sugiere una deposición de un solo momento y en gran cantidad.

OBJETIVO DE ANÁLISIS

EL ESTUDIO DE BASURA:

El estudio de la basura arqueológica ha sido resaltado como uno de los mejores medios para comprender patrones de consumo, vida cotidiana, prácticas de higiene, etnicidad, status social y otros aspectos sociales, económicos, e ideológicos (Rathje 1975, 1989; Staski y Sutro 1991; Rathje y Murphy 1992; Martínez 1989; Wilk y Rathje1982). El estudio de los desechos sólidos, en nuestro caso desechos arqueológicos, resulta una de las vías más acertadas para interpretar comportamiento en contexto privados.

El arqueólogo William Rathje de la Universidad de Arizona inicio el “Proyecto de la Basura” (The Garbage Project) en 1971 (Rathje 1975, 1989) que tiene como objetivo aplicar métodos y técnicas de la arqueología para el estudio de basura vista como cultura material. Siguiendo esta perspectiva, Restrepo y Phillips (1985) realizaron un estudio que analizó arqueológicamente basura contemporánea en la ciudad de México. Una de las conclusiones de este proyecto fue que existen fuertes discrepancias entre el decir y el hacer de la población. La población encuestada tuvo tendencia a distorsionar la realidad, con el fin de encajar su discurso, con él deber ser y así darle un valor social positivo acerca de su nutrición y patrones de consumo (Restrepo y Phillips 1985). Sin embargo, el análisis de la basura mostraba un panorama diferentes en cuanto a calidad en la nutrición y consumo de alimentos. La disyuntiva entre comportamiento público y privado es una dialéctica de estudio que invita a la reflexión de la complejidad del comportamiento humano. Por lo tanto, los basureros son un excelente escenario para analizar la dialéctica entre él deber ser, remarcado en el ámbito social, y el ser en el ámbito privado. La arqueología en conjunto con los documentos históricos ofrece la oportunidad de contrastar y descubrir discrepancias y/o coincidencias que inviten a nuevas hipótesis de investigación social.

El estudio de la basura a través de los documentos históricos se ha enfocado al análisis del deterioro en la salud pública e higiene poblacional durante época Colonial en la ciudad de Puebla (Loreto y Cervantes 1994; Pérez 1999; Cuenya 1999). Sólo existe un estudio que combina el análisis arqueológico de la basura en contextos caseros del Colonial temprano en Puebla y en Cholula, así como documentos históricos, con el fin de observar los cambios que existieron a

nivel casero en cuanto a la preparación y consumo de alimentos (Reynoso 2004a). En este sentido el interés principal del análisis de material de los basureros de La Superior fue:

1. Conocer la naturaleza de los basureros industriales para ofrecer referentes comparativos con otro tipo de contextos como los basureros caseros.
2. Observar características tecno-funcionales que se relacionen con las actividades de la industria y así conocer a qué corresponden las deposiciones de basura en esta colección.

LA CLASIFICACIÓN

Con base en los objetivos mencionados se establecieron los criterios de clasificación. La metodología de análisis se realizó de acuerdo a tres criterios macroscópicamente observables como: el color, el sello y la forma-función. La clasificación dio como resultado el establecimiento de diferentes tipos de botellas en la colección. De acuerdo al tipo de botella y al color del vidrio se realizaron las tablas estadísticas. (Figura 4). En cuanto al color se observó que existían botellas con una función utilitaria y decorativa como los sifones en color rosa, azul, verde y transparente. (Figura 3 Ilustración 3). Sin embargo, existen otras botellas cuyo color se relaciona directamente con la función, como las botellas que contienen vino con un color verde, tono oscuro o color ámbar para preservar el líquido.

Las botellas tipo 1 y 2 transparentes eran empleadas para bebidas de sabores. Las botellas tipo 2 transparentes corresponden a la que tienen sello “García Cano y Garfinkle Asociados” mientras que las botellas tipo 1 transparentes corresponden a sellos “Latisnere”. Las botellas 4 y 5 en diferentes colores corresponden a sifones. Las botellas tipo 1 y 2 en tono verde y ámbar

corresponden a botellas sin sello posiblemente para bebidas como vino. Las botellas tipo 6 transparente no tienen sello y no es clara su asociación. Las botellas tipo 3 transparentes son matraces sin sello empleados en el laboratorio.

Los criterios de clasificación utilizados para esta colección arrojó la siguiente frecuencia estadística:

El Basurero 1 presentó un 39% de botella tipo 1 transparentes con sello Latisnere, la máxima frecuencia en el basurero. En segundo lugar de frecuencia estadística se encuentra la botella tipo 3 o matraces con un 20.8% de total del basurero, mientras que el resto de las botellas se encuentran en una frecuencia menor al 10% como la botella tipo 2 transparente con sello García Cano presento un 2.5% y las demás con una frecuencia menor a 3% (Figura 4)

El Basurero 2 registró un 78.2% de botellas tipo 3 la más alta frecuencia en el basurero, seguida por un 17.4% de botellas tipo 1 transparentes con sello Latisnere y un 0.4% de botellas tipo 2 transparentes con sello García Cano. Las botellas tipo 1 verde asociadas con el consumo de vino registraron un 2.4% y las tipo 2 verdes asociadas al mismo uso con un .91%. El resto de las botellas tienen porcentajes menores al 5% como los sifones o botellas tipo 4 y 5 con un 0.45% (Figura 4).

El Basurero 3 registró un 74% de botellas tipo 3 o matraces la frecuencia más alta en el basurero. En segundo lugar con una frecuencia de 11% se registró la botella tipo 2 verde posiblemente para vino y la botella tipo 1 ámbar también relacionada con el consumo de vino con un 7%. La frecuencia más baja la registro la botella tipo 2 transparente con sello García Cano (Figura 4).

Las botellas tipo 3 o matraces eran empleadas en el laboratorio de la

fábrica para realizar pruebas de los distintos sabores artificiales. En una fotografía proporcionada por el Ingeniero Jorge García Cano se observa el interior del laboratorio de la fábrica con este tipo de botellas sobre los anaqueles. Los matraces son botellas con base cóncava sin punto de apoyo en la base y se colocan sobre estantes de madera como ampolletas. Los matraces son artefactos utilitarios que carecen de sello pues eran empleados dentro de la fábrica y no necesitan reflejar la imagen corporativa. Sin embargo, en el Basurero 3 se registraron tres matraces con un sello vertical que dice: ROSS BELFAST (Figura 3 Ilustración 4). Belfast es una ciudad en Irlanda y de acuerdo a la evidencia arqueológica se importaba tecnología para la realización de pruebas de sabores en el laboratorio. Solo se registraron 3 botellas completas con este sello mientras que el resto 854 piezas no tienen ningún sello. Esto sugiere que posiblemente del modelo original se realizara producción y/o compra local de este tipo de botellas.

Observando la frecuencia de los basureros se puede argumentar que el Basurero 1 se relaciona con la actividad productiva de la fábrica pues reporta en su mayoría botellas para bebidas de sabores. Mientras que los Basureros 2 y 3 se relacionan con la actividad interna específicamente la actividad de laboratorio, pues la más alta frecuencia estadística se concentra en los matraces empleados para las pruebas de sabores artificiales.

Otro elemento que llamo la atención fue la presencia de botellas color ámbar y color verde oscuro con fondo cóncavo pronunciado. Estas botellas se asocian con el consumo de vino tinto o blanco. Es aquí cuando nos referimos a posibles actividades que no se encuentran documentadas y que sólo puede recuperarse a través del registro arqueológico. Los tres basureros reportan

botellas tipo 1 y 2 verdes y ámbar: el Basurero 1 registró un 34%, el Basurero 2 registró un 3.3% y el Basurero 3 registró un 11.7%.

El censo industrial del Ayuntamiento de Puebla tiene registrada a la fábrica Latisnere como una empresa para producción de bebidas gaseosas y aguas minerales. Los documentos escritos no incluyen ninguna mención de bebidas alcohólicas en el listado de los productos de la fábrica. Ni los documentos históricos ó el registro arqueológico presentan evidencia de producción de bebidas alcohólicas en la fábrica, sin embargo, la presencia de estas botellas sugiere un consumo "clandestino"[6] de bebidas alcohólicas dentro de la fábrica. El registro arqueológico sugiere que estas botellas no pertenecían al producto que vendía la fábrica pues carecen de sello corporativo, además fueron utilizadas y desechadas dentro de la fábrica pues no se registran ejemplares en colecciones particulares. El mismo Ing. Jorge García Cano no identificó estas botellas como parte de la gama productiva de la fábrica durante el establecimiento del segundo propietario (Torres 2004, entrevista a Jorge García Cano, documento en audio).

La fábrica de vinos La Rioja en Francia realizó estudios de laboratorio para determinar relaciones entre el color de la botella y la calidad del vino. La enología dice que: a mayor luz más se acentúan los fenómenos de oxidación que afectan la calidad del vino en términos de sabor, duración, textura y color. Este postulado ampliamente conocido por los estudiosos del vino fue puesto a prueba con diferentes experimentos en los cuales se observó que el vino tinto se lleva bien con las botellas de color verde oscuro y negro produciendo una oxidación aceptable mientras que el vino blanco se relaciona mejor con las botellas color

ámbar y verde. Estos experimentos fueron realizados por dicha empresa para buscar alternativas que mejoraran el envasado del vino. Sin embargo, desde el siglo XVII la invención de la botella de vidrio permitió un cierre hermético. A partir de esta época, los vinos de grado moderado ya podían transportarse y dejaron de tener un mercado limitado. De esta manera la botella es la unidad de conservación, de transporte y de consumo. La figura 5 compara botellas actuales utilizadas para el vino tinto y blanco como el Rhin, Burdeos y Borgoña y botellas encontradas arqueológicamente en la fábrica La Superior.

La evidencia arqueológica sugiere que J.E Latisnere, un inmigrante francés llegado a la ciudad de Puebla a los 20 años de edad, posiblemente continuo preferencias de consumo propias de su etnicidad y que se ven reflejadas en el registro arqueológico manifestando usos culturales individuales más que un patrón de producción en la fábrica del cual no existe evidencia arqueológica o documental. Hay que recordar que la fábrica Latisnere estaba también registrada como casa-habitación y de hecho la familia García Cano vivió por mucho tiempo en ella, en la parte del vestíbulo y en el lado norte de la fábrica. Por lo cual no sería extraño que Latisnere vivió también en algún momento dentro de la fábrica y los basureros manifiestan prácticas cotidianas de consumo propias de la etnicidad francesa de Latisnere, como el consumo de vino. Hay que mencionar que Francia es uno de los principales productores de vino en el mundo desde el siglo XVIII. Un censo francés de 1995 reportó que se consumen 63 litros por habitante al año.

LOS SIFONES

Los sifones eran botellas de cuerpo cilíndrico, tapa y manija de estaño, con

[6] Utilizo la palabra “clandestino” no como un sinónimo negativo de ilegalidad sino como un apoyo a las contradicciones que pueden surgir entre documento histórico y el registro arqueológico que se ligan con la contradicción inherente a la

una base compuesta y fondo semi-cóncavo (Figura 4 ilustración 3). La capacidad aproximada es de un litro, y tienen una tapa de metal grabada y sobre el cuerpo de la botella tienen sellos esmerilados con diferentes motivos. El color del vidrio de los sifones varía de azul cobalto, verde, transparente y rosa. La característica principal es que tienen una manija que expulsa el agua a presión.

No se registraron piezas completas de sifones durante la exploración arqueológica y de hecho observamos sifones completos gracias a colecciones privadas como las de García Cano, entre otras. En cinco sifones completos de colecciones privadas se registraron sellos esmerilados con el nombre J.E Latisnere (Ver Figura 2 ilustración 1,2 y 3), sin embargo, en las tapas de metal los grabados dicen: "*García Cano Puebla", "El Venado", "La Higiénica" y "El Gallo"*. El caso de los sifones es interesante pues en los basureros arqueológicos explorados sólo se registraron fragmentos de base representando menos del 5% del total de la colección.

La mayoría de los sifones tienen inscripciones que indican su procedencia como *British Syphon England* ó *Guere Fres Paris* (Ver Figura 2 ilustración 4). Los motivos de los sellos pueden variar representando desde venados hasta motivos geométricos, el nombre que presentan es J.E Latisnere (Ver Figura 2 ilustración 1,2 y 3). Sin embargo, es interesante que exista una baja frecuencia de estos ejemplares en los basureros de la fábrica y que además existan los nombres de ambos propietarios en un mismo ejemplar como J.E Latisnere en el sello esmerilado y García Cano en el grabado de la tapa.

Aunque es posible que las tapas eran grabadas al gusto del propietario o

---

conducta humana entre el hacer y el decir.

del establecimiento comercial donde eran utilizados, es posible que los sifones, que eran importados de Inglaterra y Francia, hallan sido considerados como objetos con un status más elevado que el resto de las botellas. La baja frecuencia de sifones en los basureros puede ser explicada de la siguiente manera. Spencer-Wood (1987:2, 1991) menciona que los artefactos así como son seleccionados en el momento de su compra también lo son en el momento de ser desechados. De esta manera, los encontrados en los basureros arqueológicos representan los artefactos en desuso y generalmente los que son menos cuidados en su manejo. En una fotografía de principios del siglo XX se observa la fachada principal de la fábrica donde se enfilaban los carruajes que distribuían las bebidas gaseosas, aguas minerales y hielo a la ciudad. Según el Ing. Jorge García Cano, la gente también podía venir a la fábrica a rellenar sus sifones con agua mineral y eran uno de los objetos más preciados por su utilidad y estética.

CONSIDERACIONES FINALES

Como se menciono, el análisis del vidrio resultó todo un reto metodológico en el laboratorio. Durante la clasificación se detectaron algunos problemas que deben ser profundizados y discutidos para afinar la clasificación de vidrio en contextos industriales. Mas aún, existen muchos puntos que deben ser discutidos y analizados, por ejemplo, sería muy interesante analizar las posibles relaciones entre el grosor del vidrio y su función tecno-funcional. Sin embargo, la relevancia de este estudio radica en que es un antecedente para estudios futuros y abre nuevas líneas de investigación relacionadas con la arqueología industrial.

Los basureros localizados en el sitio La Superior fueron los mejores contextos registrados durante el rescate por varias razones, primero porque los

basureros son contextos primarios y representan eventos de corta duración. En este caso, los tres basureros fueron deposiciones de botellas de vidrio que proporcionaron información acerca de la actividad productiva de la fábrica. Así como de actividades en el ámbito privado que escapan al registro documental y que sólo pueden ser recuperadas por la arqueología.

La situación actual del Paseo de San Francisco donde se lleva a cabo una reactivación económica y cultural del área, invita a diferentes reflexiones como: el desarrollo metropolitano y la integración del patrimonio arqueológico e histórico a los nuevos esquemas urbano, así como el concepto de valor y la utilidad de los inmuebles históricos. Estas reflexiones son dilemas que se mezclan en una compleja atmósfera de desarrollo económico, social y político que genera relaciones dialécticas entre la permanencia y el cambio, la conservación y la renovación de espacios, la resistencia cultural y la globalización.

En consecuencia, la restauración o renovación de bienes con valor patrimonial es una labor interdisciplinaria que implica un desafío en la coincidencia del planteamiento teórico, metodológico y técnico de las diferentes disciplinas que pueden intervenir en la conservación de un inmueble. Más aún, la restauración del patrimonio histórico que incluya, además, un legado arqueológico en subsuelo en contextos urbanos es una situación aún más compleja que implica establecer una estrategia a largo plazo para la salvaguarda de ambos patrimonios bajo diferentes criterios metodológicos y técnicos. La incorporación de la arqueología como disciplina de investigación es un medio que sustentada la conservación del patrimonio. Si la investigación es el primer paso de la conservación, ésta no debe limitarse al registro documental y es la arqueología una vía básica debe incluirse

en cualquier plan de intervención en patrimonio edificado. La premisa fundamental en todos los casos es que si el patrimonio histórico es un activo de la memoria de las ciudades y este legado es una herencia colectiva que nos hace uno, como uno debemos investigarlo para bien conservarlo.

Bibliografía

Allende Carerra Arnulfo
2004. Patrimonio Arqueológico ¿en Puebla?. Ponencia Presentada en el Seminario "Construcción de la Memoria del Patrimonio". Marzo 30, 2004. Instituto de Ciencias Sociales y Humanidades. BUAP. Puebla, Puebla.

Benavente o Motolinía Fray Toribio de
1971 [1568]. Memoriales o libro de las cosas de la Nueva España y de los Naturales de ella. UNAM. Mexico.

Cuenya Mateos Miguel Ángel
1994. Epidemias y salubridad en la Puebla de los Ángeles 1650-1833. En: Limpiar y obedecer: la basura, el agua y la muerte en la Puebla de los Ángeles 1650-1925. Rosalva Loreto and Francisco Cervantes (coordinadores) BUAP. Puebla, México.

Loreto López Rosalva y Francisco J. Cervantes Bello (editores).
1994. Limpiar y obedecer. La basura, el agua y la muerte en la Puebla de los Ángeles (1650-1925). BUAP. México.

Pérez Camacho Gabina
1999. De Ángeles y basura, el papel de Gregoria Estefanía en la limpia de la ciudad. En: La presencia Femenina en la Puebla Novohispana siglos XVI y XVII. Ayuntamiento del Estado de Puebla. Puebla. Pág:55-78.

Rathje William
1975. The Garbage Project and archaeological perspective an modern household-level. En: Actas del XLI Congreso Internacional de Americanistas. Vol. I: 230-237. México.

1989. Rubbish!. Atlantic Monthly 266:99-109.

Rathje William y Murphy Cullen
1992. Rubbish! The archaeology of Garbage. Haper Collins Publishers.

Restrepo Ivan y David Phillips
1985. La basura. Consumo y desperdicio en el DF. Centro de Ecodesarrollo. México.

Reynoso Ramos Citlalli
2004a. Consumer Behaviour and Foodways in Colonial México: Archaeological case studies comparing Puebla and Cholula. Tesis para obtener el grado de Master in Arts. Departamento de Arqueología. University of Calgary. Canadá.

2004b Informe Final de Análisis de Material del Rescate Arqueológico realizado en el sitio "La Superior" o Antiguo Manantial de Aguas Minerales y Exfábrica de Hielo y Bebidas Gaseosas, Paseo de San Francisco, Ciudad de Puebla. Centro INAH-Puebla/Plus Arrendamientos Inmobiliarios S.A de C.V. *Manuscrito entregado al Consejo Nacional de Arqueología. México.*

Staski Edward y Sutro Levingston (editores).

The Etnoarchaeology of refuse disposal. Arizona State University. Anthropological Research Papers no.42. USA.

Spencer-Wood Suzanne.
1987. Introduction. En: Consumer choice in Historical Archaeology. Spencer-Wood Suzanne (editor). Plenum Press. NY and London. Págs:1-24.

1991. Toward and Historical Archaeology of Materialistic Domestic Reform. In: The archaeology of inequality. Randall H. McGuire and Robert Paynter. Basil Blackwell. Great Britain. Págs: 231-286.

Torres González Lillian; Edgar Carro Albarrán y Alam García
2004. Informe Final de Excavación del Rescate Arqueológico realizado en el sitio "La Superior" o Antiguo Manantial de Aguas Minerales y Exfábrica de Hielo y Bebidas Gaseosas, Paseo de San Francisco, Ciudad de Puebla. Centro INAH-Puebla/Plus Arrendamientos Inmobiliarios S.A de C.V. *Manuscrito entregado al Consejo Nacional de Arqueología. México.*

Torres González Lillian
2004. Entrevista con el Ingeniero Jorge García Cano. Documento en cinta audio.

Van Den Bossche, Willy
2001. Antique glass bottles. Their History and Evolution (1500-1850). Antique Collector´s Club, U.K.

Vélez Pliego, Francisco y Ambrosio Guzmán Alvarez.
S/a. Cartografía Histórica de la Ciudad de Puebla. Angelópolis-Gobierno del Estado de Puebla, ICSH-BUAP. Puebla, México.

Wilk and Rathje
1982. Household Archaeology. American Behavioral Scientist 25 (5):617-639.

Pie de Figuras

Figura 1. Mapa de la ciudad de Puebla donde se ubican las exploraciones arqueológicas en el área del Centro Histórico. En color azul los inmuebles históricos y en color rojo los inmuebles industriales. Enmarcado en rojo la zona del Paseo de San Francisco (tomado de Allende 2005 modificado por la autora).

Figura 2. Algunos sellos registrados durante el análisis de la colección de botellas recuperada en la fábrica Latisnere.

Figura 3. Muestra de diferentes botellas importadas asociadas con la producción y consumo de bebidas de sabores y agua mineral.

Figura 4. Frecuencia estadística de los tres basureros excavados en la fábrica Latisnere conforme a los criterios de forma-función y color.

Figura 5. Comparación de botellas actuales utilizadas para vino rojo y blanco del tipo Rhin, Burdeos y Borgoña (Abajo). Arriba botellas encontradas arqueológicamente en la fábrica Latisnere. Notesé como el color del vidrio, la forma, las alturas, así como los anillos cerca del cuello son muy similares.